



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
GINO GERMANI
Facultad de Ciencias Sociales
Universidad de Buenos Aires

Odisea. Revista de Estudios Migratorios
Nº 2, 8 de octubre de 2015. ISSN 2408-445X

Procesos migratorios transnacionales en asentamientos irregulares en la comuna de Copiapó, región de Atacama

Cory Duarte Hidalgo, Paulina Bailón Sanhueza, Fabián Araya Contreras y
Johanna Álvarez Álvarez*

Fecha de recepción: 17-04-15
Fecha de aceptación: 12-05-15

Resumen: La investigación aborda la temática migratoria en los asentamientos irregulares de la población Juan Pablo II, en la comuna de Copiapó, región de Atacama. El paradigma utilizado fue el pragmático debido al carácter mixto de la investigación que permitió la incorporación y análisis de datos cuantitativos y cualitativos. El tipo de estudio es descriptivo, ya que es un estudio nuevo en la zona investigada. El diseño metodológico es el Anidado o Incrustado Concurrente de modelo Dominante (DIAC). Las técnicas utilizadas fueron la encuesta y la entrevista semiestructurada. Los principales resultados fueron sobre la caracterización de los procesos migratorios de población latinoamericana ubicada en los campamentos Candelaria, Padre Negro, Monseñor Fernando Ariztía y Vista Hermosa.

Palabras clave: Migración transnacional, asentamientos irregulares, migrantes.

Title: Transnational migration processes in settlements in the commune of Copiapó, Atacama region.

Abstract: The research addresses the issue of migration in irregular settlements of the population John Paul II, in the commune of Copiapó, Atacama region. The paradigm used was the pragmatic due to the mixed nature of the investigation, which allowed the incorporation and analysis of quantitative and qualitative data. The type of study is descriptive, since this is a new study in the area investigated. The methodology is the Nested or Embedded Concurrent Model Parent (DIAC). The techniques used were the survey and semi-structured interviews. The main results were the characterization of migratory processes of Latin American population located in Candelaria, Padre Negro, Monseñor Fernando Ariztía y Vista Hermosa camps.

Keywords: Transnational migration, irregular settlements, migrants.

* Universidad de Atacama, Copiapó. Chile.

E-mails: cory.duarte@uda.cl; paulina.bailon@gmail.com; fabian.araya33@gmail.com; johanna.alvarez1627@gmail.com

Presentación

El artículo describe los procesos migratorios a partir del estudio "Migración y convivencia intercultural en la comuna de Copiapó", realizada por el equipo investigativo en el año 2014, y defendida como tesis de pregrado, enmarcada en la línea investigación del Departamento de Trabajo Social de la Universidad de Atacama denominada "Migraciones, pueblos originarios e Interculturalidad".

Desde nuestro campo disciplinar resulta relevante contar con investigaciones que aporten datos sobre temáticas de interés regional, para así fortalecer las intervenciones sociales realizadas. En este sentido, se destaca la necesidad de generar conocimientos en el área de las migraciones debido a que, en los últimos años, la región de Atacama presenta un incremento en la cantidad de población migrada, constituyendo un fenómeno creciente, asunto del cual existen escasos estudios.

Así, la investigación intenta ser un aporte en el levantamiento de información en cuanto a la temática, contribuyendo al conocimiento del fenómeno migratorio en Atacama, lo cual permitiría avanzar en la reflexión sobre la situación de la población migrada, la convivencia intercultural y los mecanismos de integración que pudiesen implementarse en el plano local. Debemos señalar, en este punto, que no existen caracterizaciones respecto de la población migrante asentada en la región, existiendo sólo los datos de visados expedidos por el Departamento de Extranjería, registro que no permite visibilizar con claridad la situación real de la migración en Atacama. Así también se carecen de los datos censales del año 2012, los que permitirían profundizar en la temática, debido a que la información recopilada fue desestimada por las autoridades competentes, esperando la realización de un nuevo censo proyectado para el año 2017.

Es por esto que se ha definido como problema de investigación el escaso conocimiento que existe, por parte de los organismos del Estado y la sociedad en general, de las características de la población migrante asentada en Atacama, específicamente aquella que habita los

asentamientos irregulares –llamados comúnmente campamentos- en la comuna de Copiapó.

El estudio fue localizado en cuatro asentamientos: Candelaria, Padre Negro, Monseñor Fernando Ariztía y Vista Hermosa; ubicados en el sector Juan Pablo II, de la comuna de Copiapó, lugares ubicados en la periferia de la ciudad y en los que habita un alto número de población migrante.

Respecto a la metodología utilizada, se seleccionó el enfoque mixto de investigación (cuantitativo-cualitativo) el cual permitió efectuar, de forma paralela, la aplicación de técnicas de recolección de la información, elemento que permitió tanto la descripción del fenómeno como el acercamiento al discurso de los y las migrantes respecto de su situación en los campamentos mencionados.

Las migraciones en el contexto globalizado

La migración es un fenómeno creciente en el mundo actual. Las últimas informaciones sobre la crisis humanitaria derivada de la movilidad de miles de personas que se dirigen hacia Europa desde países como Siria, Irak y Afganistán, no hacen más que visibilizar la necesidad de profundizar en el tema. Esto implica no solo la articulación de esfuerzos para la comprensión del fenómeno, sino también, deja de manifiesto la necesidad de enfrentar el tema con políticas públicas adecuadas, que garanticen protección de los derechos humanos de estos colectivos, propiciando procesos de acogida e integración.

Los estudios sobre migraciones han abandonado las posturas clásicas que visualizaban las migraciones como un proceso lineal. En la actualidad se considera una perspectiva transnacional, acorde a la diversidad y heterogeneidad del fenómeno (Canales y Zolniski, 2000), considerado además como un proceso asociado a la globalización, que provoca modificaciones en el quehacer personal, familiar, económico y social tanto en origen como en los países de recepción (Stefoni, 2011). En el contexto americano, la migración es al mismo tiempo un fenómeno intrarregional (Stefoni, 2003), es decir, quienes se movilizan lo hacen hacia países del mismo continente, en una migración que es sur-sur, lo cual ha significado el

arribo de población migrante de origen latinoamericano a países como Argentina y Chile.

Los estudios de migración transnacional comprenden la posibilidad de considerar no tan solo los contextos de recepción sino también los de origen (Fuentes, 2014). Es decir, la concepción de la migración internacional se basa principalmente en un sistema relacional circular, que considera los contactos mediatos que las personas migradas establecen entre el territorio de origen y el territorio receptor, invisibilizando o permeando el papel de las fronteras. Así, por ejemplo, la determinación de los proyectos migratorios es marcada por el inicio del mismo. Sin embargo, no se establece su término, producto de que la migración es un proceso continuo y dinámico, estableciéndose un sistema relacional circular entre el país de origen y el de recepción.

Las prácticas transnacionales indican que los y las migrantes que más tiempo residen en el país receptor y más arraigados están en dichas sociedades, son quienes más vínculos y relaciones mantienen con sus sociedades de origen, esto debido a la potencia de los vínculos que se crean a través de conexiones y relaciones sociales simultáneas que unen a las sociedades de origen y de destino (Ruíz, 2009). Es necesario mencionar que la conjugación entre las dimensiones del país de origen y del país receptor, se entrelazan en aspectos sociales y culturales, generando un sistema de redes de intercambio y circulación lo que enriquece a las sociedades y principalmente los procesos interculturales. Lo anterior, es observable en lo cotidiano, ya que, en el actual contexto global, los y las migrantes desarrollan redes, actividades y estilos de vida que abarcan tanto a la sociedad de origen como a la de destino.

Un papel fundamental de lo transnacional radica en los vínculos y flujos que los y las migrantes mantienen entre ambas sociedades, afectando con ello las estructuras comunitarias y familiares, en dinámicas de negociación y reconfiguración constantes. Las familias transnacionales, son aquellas cuyos integrantes viven una parte o la mayor parte del tiempo separados a través de fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos que provocan que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia

física (Bryceson y Vuorela, 2002 en: Parella y Cavalcanti, 2006). Lo anterior, conlleva el establecimiento de vínculos de confianza y afecto en contextos geográficos dispersos. En dicho sentido, y considerando esta categoría asociada al enfoque de género, se observa en la literatura la existencia de dos elementos claves. Por un lado, la feminización de las migraciones, ligada al incremento de mujeres que inician trayectos migratorios, y por otro, el tema de los cuidados. Ambos elementos están enmarcados en la esfera de lo reproductivo, lo que conlleva una ausencia sostenida en las discusiones sobre el fenómeno migratorio.

No profundizaremos en tan interesante tema, sin embargo, señalaremos que entre los intercambios que los grupos familiares realizan es necesario incluir las remesas, cuyo principal objetivo es cubrir los gastos asociados a la reproducción social y económica de la familia (Stefoni, 2011). Estas transferencias monetarias, constituyen un elemento clave para el análisis de los hogares transnacionales, las cuales no sólo tienen impactos económicos, sino también, afectan a las instituciones socioculturales de la sociedad de origen, tales como las jerarquías de estatus, las relaciones de género, hábitos de consumo, el sistema de valores a través de la circulación de ideas, la dinamización del tejido asociativo y del ámbito político, etcétera.

Otro elemento a considerar, desde el enfoque transnacional, es el concepto de redes migratorias, el cual hace referencia al establecimiento de cadenas y relaciones sociales que articulan los procesos migratorios. Las redes, como sistemas complejos, facilitan la decisión de migrar, siendo influyentes tanto en la definición del proyecto como en la trayectoria asumida, posibilitando el flujo de comunicaciones y permitiendo los contactos iniciales en los territorios de acogida. Al mismo tiempo, las redes migratorias facilitan la integración y generan contención en los momentos necesarios. Las redes migratorias pueden iniciarse en origen y consideran no solamente las relaciones de amistad y parentesco, sino también se establecen en función de organizaciones civiles y religiosas de apoyo a la población migrada.

Elementos asociados al fenómeno migratorio en Chile

A partir de los años noventa, la migración intrarregional se ha intensificado, lo cual ha generado la llegada de población proveniente de países como Perú, Bolivia y Colombia. La firma de tratados y acuerdos regionales han facilitado la movilidad de personas y el tránsito por los países de la región (Valenzuela, 2014), elemento que ha permitido la configuración de nuestro país como nuevo destino de migración latinoamericana. A pesar de lo anterior, no se observan políticas públicas asociadas a la recepción y acogida de la población migrada, puesto que la presencia de población extranjera aún es marginal, con cifras que bordean el dos por ciento.

El grueso de la población migrada se concentra en la Región Metropolitana, sin embargo, se observa un aumento en regiones fronterizas como Antofagasta (frontera con Bolivia) y Arica-Parinacota (región que limita con Perú y Bolivia). En los últimos años, la región de Atacama ha atraído a población latinoamericana principalmente por el auge de proyectos mineros y la presencia de agroindustrias, las que generan puestos de trabajo femeninos durante la temporada agrícola (Rodríguez, Duarte y Mora, 2015).

Nuestro país, a pesar de haber firmado en las últimas décadas gran parte de los acuerdos internacionales sobre protección de migrantes y refugiados, no ha sido capaz de establecer una política migratoria que derogue la actual, fechada en el año 1975, en plena dictadura militar, siendo esta retrógrada e insuficiente para enfrentar el actual contexto migratorio. Se trata de una política centrada en el control de fronteras, que no hace referencia a los procesos de inclusión, ni considera la convivencia intercultural, o la prevención de situaciones de discriminación. Los últimos tres gobiernos democráticos han intentado, con diferentes matices ideológicos, instalar la discusión sobre un proyecto de ley de migraciones, sin embargo, este aún no prospera, aunque cabe señalar los esfuerzos que se realizan actualmente por llevar a cabo una propuesta en dicho sentido.

Por tanto, el actual escenario genera acciones reactivas por parte de las instituciones estatales frente al fenómeno, las que concentran sus esfuerzos solo en la población que cuenta con situación de residencia regular, dejando sin acceso a aquella que no ha logrado regularizar su situación administrativa en el país.

En áreas como educación y salud, se ha avanzado en facilitar la atención de la infancia migrante, acorde a los convenios internacionales suscritos, no obstante, no existe una mirada intercultural que favorezca los procesos de inserción. Al mismo tiempo, se presentan dificultades en el reconocimiento de estudios de la población adulta, y existe una marcada segregación escolar en aquellos recintos educacionales de carácter público, que han visto incrementada su matrícula debido al arribo de población extranjera. Así también, se observan conflictos y discriminación en el acceso de la población migrada a la red general de protección social.

En el área vivienda, la situación no es mejor, dado los altos costos del alquiler y los impedimentos, que existían hasta el año pasado, para el acceso de personas con residencia definitiva a viviendas sociales. Este hecho obliga a la población migrada establecida en las ciudades del norte de Chile, a habitar en asentamientos irregulares, generalmente tomas de terrenos, en los que se carece de servicios básicos y condiciones de habitabilidad mínima. Esta situación, implica un mayor grado de vulnerabilidad de las familias, puesto que no existen en dichos asentamientos las condiciones necesarias para la vida: agua potable, electricidad, alcantarillados, manejo de residuos, entre otras. En el aspecto laboral, los y las migrantes se desempeñan en trabajos mal remunerados y precarizados, en los que se carece de protección social. Los empleos suelen corresponder al área de servicios, no obstante, existe un porcentaje mínimo de población extranjera que logra insertarse en labores especializadas relacionadas con una mayor cualificación, elemento observable en migrantes europeos y profesionales latinoamericanos del sector salud. El caso de las mujeres responde a la triple discriminación por género, clase y etnia, lo que sumado a las responsabilidades en el plano reproductivo, les ubica en una posición de vulnerabilidad extrema.

Contexto en el que se sitúa la investigación

Hace una década, la presencia de población migrante en Atacama era reducida, lo que se ha ido modificando por el desarrollo minero regional y la agroindustria, elementos que han acrecentado la visión de la región como foco de migración, siendo América del sur la zona de origen de la población migrada a la ciudad.

Es importante mencionar que la investigación se llevó a cabo en asentamientos irregulares (campamentos). Estos presentan las siguientes características: ubicación urbana, más de ocho familias que habitan en posesión irregular un terreno, con carencia de al menos uno de los tres servicios básicos (electricidad, agua potable y sistema de alcantarillado) y cuyas viviendas se encuentran agrupadas y contiguas (Ministerio de Vivienda y Urbanismo [MINVU], 2013).

Según datos del catastro realizado por el Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), en el año 2011 existían 657 campamentos a lo largo de Chile, lo cual representaba 27.378 familias. En lo que se refiere a la región de Atacama, en dicha fecha, existían 27 campamentos, en los que habitaban 1.118 familias, de las cuales el cuatro por ciento (4%) tenía una jefatura de hogar migrante.

La investigación se situó en los terrenos aledaños a la población Juan Pablo II, la cual se encuentra en los sectores altos (cerros) de la comuna de Copiapó. Cabe destacar que, la conformación de la población se inició a través de asentamientos humanos irregulares, los que posteriormente fueron urbanizados en el año 1998. Actualmente la población, cuenta con la presencia de cuatro campamentos circundantes: Candelaria, Padre Negro, Monseñor Fernando Ariztía y Vista Hermosa, los cuales fueron el foco espacio-territorial del estudio.

Los campamentos de la región de Atacama, poseen una diversidad de problemáticas, las que en conjunto ocasionan la calificación de los asentamientos como no habitables (Ministerio Desarrollo Social, 2011). Entre las principales dificultades se identifican riesgos físicos, peligro de

derrumbe o deslizamiento del terreno, riegos de aluviones, dado por la ubicación de los asentamientos principalmente en las laderas de los cerros. En los casos de los campamentos ubicados en la periferia de la población Juan Pablo II, en su mayoría poseen las características mencionadas, lo que implica un riesgo permanente para la población asentada.

Ilustración 1: Mapa de la Población Juan Pablo II de la Comuna de Copiapó.



Fuente: Ministerio de Vivienda y Urbanismo, Diagnóstico realizado por el programa Recuperación de Barrios (2014)

En el año 2011 se produjo una erradicación de los campamentos ubicados en los terrenos cercanos a la población Juan Pablo II. La mayoría de las familias accedieron a soluciones habitacionales, por consiguiente, se produjo una renovación de los habitantes, instancia en la cual la población migrante ocupó aquellos espacios habitacionales. Cabe señalar, además, que la población Juan Pablo II ha sido constantemente estigmatizada como foco de delincuencia y drogadicción, elemento que tensiona las relaciones sociales al interior de la población. A su vez, se han observado la presencia de conflictos entre la población de origen y la migrada en torno a la ocupación de espacios públicos, acceso a servicios, etcétera; razón por la cual se avanza en una segunda investigación sobre convivencia intercultural.

Metodología

Para respaldar metodológicamente el estudio resulta fundamental mencionar el paradigma sobre el cual se sustentó. El pragmatismo tiene como finalidad lograr una unión entre varios "modelos mentales" en el mismo espacio de búsqueda para fines de un diálogo respetuoso y que los enfoques se nutran entre sí (Greene, 2007. En: Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Por medio de este paradigma fue posible dotar a la investigación de una mirada más comprensiva del fenómeno estudiado y de una búsqueda de soluciones prácticas a los problemas que se suscitaron en el transcurso de la investigación. Su premisa fundamental es que para realizar cualquier estudio se deben utilizar los criterios y diseños que sean más apropiados a la situación y contexto en particular. El paradigma pragmático reconoce la diferencia que existe entre los enfoques cuantitativo y cualitativo, mas no pretende crear un enfoque estándar, sino que busca la complementación de dichos métodos, según mejor convengan a la investigación.

Así también, se utilizó el enfoque mixto de investigación, el cual es definido por Hernández, Fernández y Baptista (2010) como un conjunto de "procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta" (p. 546). La investigación mixta busca integrar ambos métodos de investigación entregando una contextualización más amplia y completa del fenómeno que se está estudiando. Por tanto, para efectos de la presente investigación fue necesario lograr un análisis de las características de los procesos migratorios transnacionales de la población migrante que reside en los asentamientos irregulares, para lo cual se utilizaron métodos y técnicas cualitativas y cuantitativas.

En relación con el tipo de estudio, es decir, al alcance de la investigación, ésta es de tipo descriptiva. Es descriptiva pues tuvo como fin último, examinar un tema o problema de investigación que ha sido poco estudiado y del cual no se poseía la suficiente información en el ámbito

local. Si bien la literatura nos entrega grandes aportes para la investigación, los documentos fueron escritos desde otras experiencias de migración transnacional, en otros lugares geográficos y por ende, en contextos socio-culturales y económicamente diferenciados.

El diseño metodológico que se adapta de mejor manera a la presente investigación es el Diseño Anidado o Incrustado Concurrente de modelo Dominante (DIAC). Este diseño de investigación recolecta paralelamente los datos cuantitativos y cualitativos, sin embargo, existe un método que predomina en la investigación, el cual puede ser cuantitativo o cualitativo, y el método de menos prioridad es anidado o insertado al interior del que se considera primario. Se utiliza este modelo ya que la incorporación de ambas bases de datos puede proporcionar una mirada más completa del fenómeno que al utilizar un único método.

El estudio contempló realizar de forma paralela la recolección de datos cualitativos como cuantitativos. La técnica de recolección de datos utilizada para el caso del enfoque cualitativo fue la entrevista semiestructurada, la cual se basa en una guía de asuntos o preguntas. La recolección de datos para el caso del enfoque cuantitativo, se realizó por medio de técnica de la encuesta. El instrumento aplicado en los campamentos se creó con el nombre de Encuesta de Migración y Convivencia Intercultural, el cual es una adaptación de la Encuesta Nacional de Inmigrantes (Instituto Nacional de Estadística [INE] de España, 2007).

Según el diseño de investigación DIAC, la muestra seleccionada es el muestreo concurrente para métodos mixtos, en la cual la muestra se subdivide y se realiza de forma paralela e independiente en los enfoques cualitativos y cuantitativos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). Para la selección de la muestra cualitativa se utilizó el muestreo por conveniencia. La utilización del muestreo por conveniencia, está dada por los sujetos de estudio que fueron seleccionados, en este caso se escogieron aquellos sujetos que poseían mayor riqueza de información, seleccionando a tres dirigentes pertenecientes a cada asentamiento irregular y tres agentes claves de cada asentamiento.

El muestreo cuantitativo fue de tipo probabilístico, específicamente para el caso del estudio se utilizó el muestro por racimos o por

conglomerado. Los conglomerados se establecieron por medio de los límites geográficos de cada uno de los asentamientos irregulares. Para lograr la estimación de la muestra a encuestar se realizó una muestra probabilística aleatoria simple, realizándose un total de 96 encuestas.

Para el estudio de la información obtenida a través de las entrevistas se hizo uso del análisis de contenido, ya que se buscó interpretar el significado de los discursos de los sujetos de estudio, profundizando en ellos de manera sistemática, permitiendo contraer un conocimiento más fidedigno de sus perspectivas. Desde el enfoque cuantitativo la técnica de análisis de datos fue la estadística descriptiva, cuya finalidad es agrupar y representar la información de forma ordenada, de tal manera que permita identificar rápidamente aspectos característicos de la población a encuestar.

Resultados de la investigación

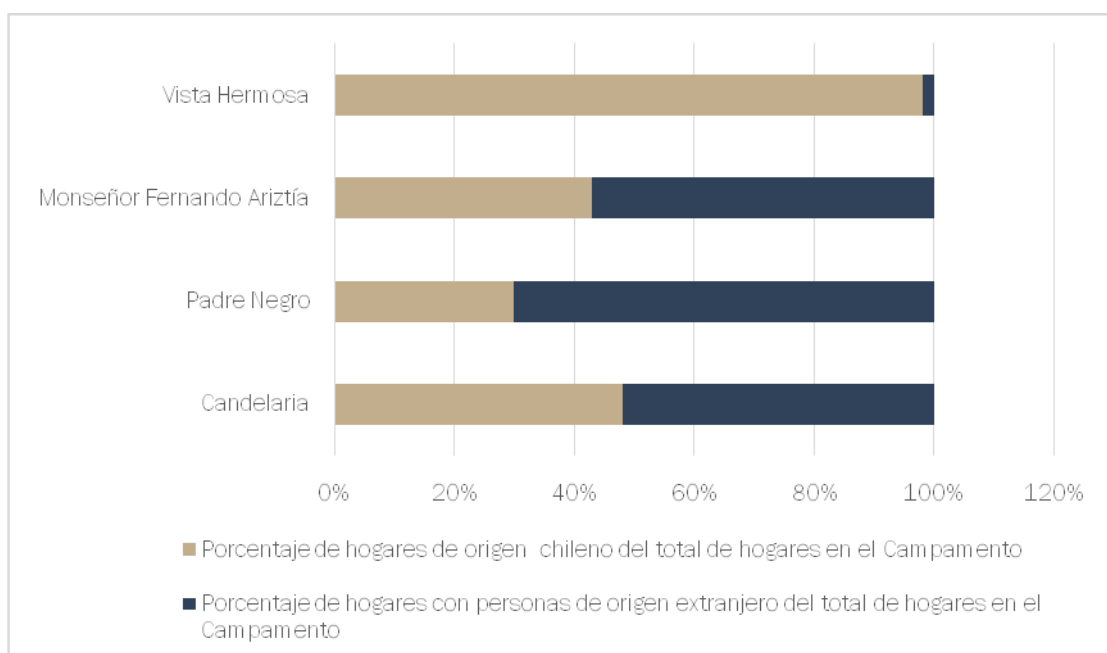
El interés de estudiar los procesos migratorios en Atacama permite acudir a los sustentos teóricos desde una perspectiva transnacional. Tomando como base los postulados de Portes (2004), la perspectiva transnacional evoca la imagen de un movimiento continuo de "ida y vuelta" entre países de recepción y origen que permite a los y las migrantes mantener presencia en ambas sociedades y culturas, explotando así las oportunidades económicas y políticas creadas por tales vidas duales. De lo anterior, y para una mayor comprensión del fenómeno migratorio en Atacama, fue necesario realizar una descripción de la población migrante asentada en los campamentos Candelaria, Padre Negro, Monseñor Fernando Ariztía y Vista Hermosa de la población Juan Pablo II en la comuna de Copiapó considerando características como: nacionalidad, vivienda y situación laboral, finalizando con el ámbito de cultura y educación. En segundo lugar, se desarrollará el análisis de las características de los procesos migratorios transnacionales a través de las siguientes categorías: proyecto migratorio, familias transnacionales y remesas.

Nacionalidad, autorización de residencia y vivienda

En primer lugar, se hace necesario precisar que, en relación con los asentamientos irregulares estudiados, la población migrante con mayor presencia es de nacionalidad boliviana representando un setenta y dos por ciento (72%) de la muestra, seguida por la población de nacionalidad peruana (27%), siendo marginal el porcentaje de personas de nacionalidad ecuatoriana y colombiana. Este elemento se explica debido a la presencia de redes migratorias que han atraído a esas dos nacionalidades, existiendo vínculos de parentesco y/o amistad entre las personas migradas.

En tres de los campamentos investigados existe una gran presencia de población migrante, siendo marcadamente mayoritaria en el asentamiento Monseñor Fernando Ariztía, dado por la conformación propia del campamento, el que se configura a partir de una toma de terrenos realizada por población migrante. En el caso contrario, Vista Hermosa solo cuenta con dos familias migrantes, debido a que la organización interna del campamento determinó que sólo lo habitaran personas de nacionalidad chilena

Gráfico 1: Porcentaje población migrante internacional según campamento



Fuente: Elaboración propia con base en los resultados de la encuesta aplicada.

Las personas que participaron de la encuesta tienen un promedio de permanencia en Chile de cinco años, sin embargo el tiempo de permanencia en la comuna de Copiapó es algo menor, bordeando los cuatro años. Este hecho deja de manifiesto que la región no es el primer destino de la migración a Chile, pero sí resulta un polo atractivo para la permanencia en el país. A su vez, el tiempo de residencia de los y las migrantes en los campamentos estudiados es cercano a los tres años, lo que coincide con el proceso de erradicación y posterior establecimiento de población migrante en el territorio.

Respecto de la situación administrativa, la población encuestada posee en su mayoría autorización de permanencia definitiva, seguidos de un alto porcentaje de residentes temporales, sin apreciarse población en situación irregular. Destaca el hecho de que las mujeres son quienes poseen mayor tiempo de permanencia en Chile, lo que refuerza la idea de que son ellas quienes han comenzado el proyecto migratorio, y quienes han articulado las redes necesarias para la permanencia en Copiapó. Además, se observa una mayor facilidad para el acceso a contratos de trabajo, situación que permite la regularización de la situación de residencia en Chile.

En cuanto a las viviendas ocupadas por las y los migrantes residentes en los asentamientos irregulares aledaños a Juan Pablo II, éstas en su mayoría son cedidas o compradas a dueños anteriores (en el caso de los campamentos que fueron erradicados con anterioridad), sin embargo, en uno de los asentamientos prevalece la toma de terrenos por parte de personas extranjeras, puesto que los residentes se organizaron para tales efectos. En la totalidad de los asentamientos las condiciones de habitabilidad son precarias, ya que no cuentan con servicios básicos como agua, electricidad, ni alcantarillado, a lo que se suma la construcción en material ligero y el riesgo permanente por deslizamiento de tierras.

Situación laboral

Por medio de la información recolectada a través de la encuesta fue posible obtener datos en cuanto a la situación laboral de los y las migrantes asentados en los campamentos. De las personas encuestadas, el cuarenta y

nueve por ciento (49%) desarrolla labores en la faena agrícola de temporada, el ocho por ciento (8%) trabaja como obrero/a de la construcción; mientras que el nueve por ciento (9%) de los y las migrantes desarrolla actividades relacionadas con labores de aseo.

Cuando las personas son consultadas respecto de la formalización de los contratos de trabajo, sólo el cuarenta y cuatro por ciento (44%) reconoce poseer uno. En relación con lo anterior, las personas contratadas poseen en su mayoría contrato indefinido (54%) o contrato a plazo fijo (42%). La mayoría de quienes no cuentan con contrato son aquellas migrantes que se dedican a las labores domésticas en casas particulares, aunque también existen casos en que los empleadores no han formalizado contratos de trabajo infringiendo la normativa.

Para iniciarse laboralmente en Chile los y las migrantes mencionan que la información sobre fuentes laborales fue entregada en su mayoría a través de amigos o parientes, como parte de la red migratoria. Estos contactos fueron quienes les recomendaron, lo que facilitó la inserción laboral, por ello cerca de un tercio de las personas encuestadas encontraron trabajo en las dos semanas posteriores a su arribo a la región.

Los y las migrantes en el contexto de los campamentos estudiados se desempeñan mayoritariamente en trabajos esporádicos y precarios, es decir aquellos que ocupan los puestos de trabajo de la llamada mano de obra no calificada, con remuneraciones bajas, lo que trae como consecuencia que mantengan una situación de pobreza.

Por último, cabe destacar que al momento de analizar los resultados de la encuesta se detectó la existencia de un diecisiete por ciento (17%) de mujeres migradas que desarrollan labores como asesoras de casas particulares; mientras que un trece por ciento (13%) manifiesta realizar trabajos esporádicos.

En relación con lo anterior, las mujeres migrantes han asumido un rol productivo al interior del grupo familiar, no descuidando el de la reproducción, continuando al cuidado de los miembros de su familia (doble jornada). En el caso de la encuesta, un cuarto de las mujeres se dedicaban a labores de cuidados no remunerados, lo que emerge también en los discursos de las mujeres migrantes entrevistadas.

Esporádica digamos, yo tengo la bebé y no tengo con quien dejarla, así que digamos trabajo como part-time en Hites, en la empresa de limpieza voy solo domingo y feriados lo único digamos. Estoy esperando que la niña crezca un poco más para poder dejarla en guardería, es muy pequeña y la bebe no logra pararse bien, me da pena, pena me da mi hijita, es chiquitita es bebecita, así que aguanto con lo poco que hay en el día, mientras tanto ya vendrán mejores días (Mujer, nacionalidad boliviana, campamento Vista Hermosa).

De esta forma, es posible observar que las mujeres migrantes en Atacama se encuentran tensionadas entre las lógicas de producción y reproducción asociadas a la división sexual del trabajo (Duarte, Mora y Bailón, 2015).

Cultura y educación

Con referencia al aspecto cultural, uno de los elementos más relevantes obtenidos de la encuesta tiene relación con el dominio de lengua vernácula del país de origen. El sesenta y dos por ciento (62%) de las personas encuestadas declara ser quechua parlante o aymara parlante.

En el ámbito educacional, la mayoría de los y las migrantes mencionan saber leer y escribir, representado en un noventa y dos por ciento (92%) de la muestra total. Esto se relaciona directamente con el porcentaje de personas que declaran tener un alto nivel escolar cursado, en el cual el sesenta y ocho por ciento (68%) de las personas señalan tener enseñanza secundaria incompleta, con predominio de un mayor nivel educativo en el caso de las mujeres migrantes.

Proyecto Migratorio

Según la literatura revisada, la población migrante en general inicia proyectos migratorios a partir de motivaciones relacionadas con lo laboral, con el objeto de encontrar mayor estabilidad económica y mejores niveles de vida, generando con el tiempo redes sociales de carácter transnacional (Portes y DeWind, 2004).

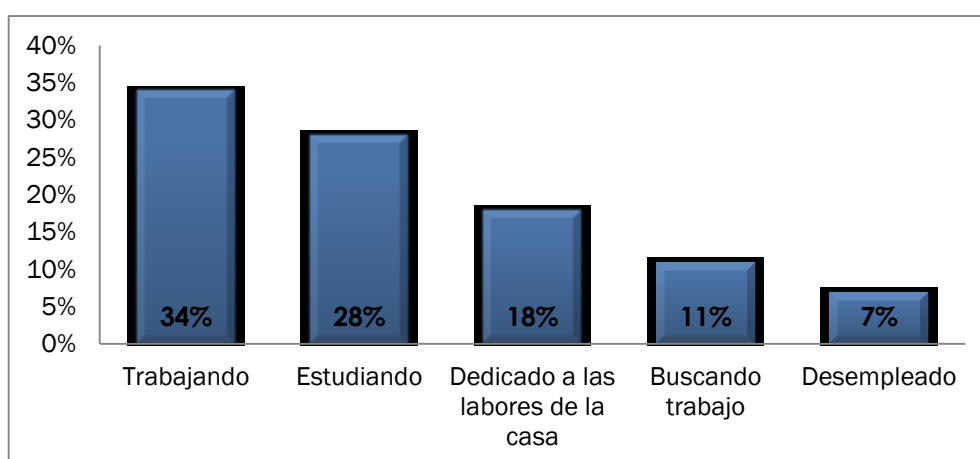
De los procesos migratorios se ha podido determinar su comienzo, pero no su término, debido a que las personas migrantes se encuentran en

constante movimiento entre su país de origen y recepción. La experiencia del cruce de la frontera marca un hito fundamental en este proceso y, a la vez, el momento de llegada al destino (Stefoni, 2001). Por tanto, referente a la situación de la población migrante previo a la decisión de migrar, esta se caracteriza principalmente por un estado de inestabilidad económica y social; en otras ocasiones, el interés de migrar está determinado por la necesidad de reunificar a la familia; en otros, el proyecto es iniciado por otros tipos de motivaciones.

Respecto del proyecto migratorio, cuando se les consulta a los y las migrantes si éste fue iniciado en compañía de su familia, en su mayoría, responden que emprendieron el trayecto junto a alguien del grupo familiar de origen.

Cuando se le consulta a la población migrante asentada en los campamentos respecto de la situación laboral anterior a la llegada a Chile, el treinta y cuatro por ciento (34%) manifestó que se encontraba trabajando antes de iniciar su trayectoria; a su vez, el veintiocho por ciento (28%) de las personas encuestadas menciona que antes de migrar cursaba algún tipo de estudios.

Gráfico 2: Situación laboral en la que se encontraban los y las migrantes en el país de origen



Elaboración propia

Respecto a las motivaciones que poseen los y las migrantes para egresar de su país de origen, el cincuenta y ocho por ciento (58%) de la muestra declara la búsqueda de mejores expectativas laborales como principal motivo de movilidad. En las entrevistas fue posible profundizar en esta situación, observándose que entre las situaciones que motivan la migración se encuentra la búsqueda de un mejor empleo.

En segundo lugar, encontramos las motivaciones que se refieren a la calidad de vida, el dieciocho por ciento (18%) manifestó haber migrado por el costo de vida en el país de origen.

Yo me quedo más porque puedo mantener a mis hijos por lo menos, como te puedo decir, que no les falte el día a día, en cambio yo allá estaba sola y no ganaba mucho y es ese el motivo que me ha llevado a vivir acá (Mujer, nacionalidad boliviana, campamento Vista Hermosa).

En tercer lugar, los y las migrantes que desean iniciar su proyecto migratorio se encuentran motivadas por razones familiares principalmente por poseer familia en el país de recepción.

Sí, yo me vine a trabajar, lo que pasa es que mi familia es de muy escasos recursos, nosotros somos once hermanos, y de los once fallecieron cuatro y vivimos siete, y de los siete, a ver cómo le explicó, era muy difícil que nos compren alguna ropa, o sea mis padres, por eso nosotros salimos a trabajar. Yo me vine con un hermano a Putre a los trece años (Mujer, nacionalidad boliviana, campamento Padre Negro).

En último lugar, existen migrantes que su motivación está relacionada con motivos políticos, religiosos o climáticos, representando un dieciséis por ciento (16%) del total de encuestados y encuestadas.

De lo anterior se infiere que un gran porcentaje de los y las migrantes arriban a Chile para mejorar sus ingresos económicos y estabilidad laboral, lo que implica modificaciones en la dinámica familiar.

Las trayectorias migratorias en los últimos años se han caracterizado por el proceso de globalización, además del contexto geográfico, histórico, político y social en que se desarrollan. Estos han tenido una transformación producto del alza de los índices de movilidad al interior de Latinoamérica, de esta manera se enfrentan los y las migrantes a situaciones similares, en donde predomina un idioma, un origen republicano común y una cultura similar. A los asuntos tratados con anterioridad se suma la imagen que

proyecta Chile: un país que posee estabilidad y crecimiento, lo que consigue atraer a un gran número de migrantes quienes ven en el país la posibilidad de desarrollar sus proyectos de vida (Stefoni, 2001).

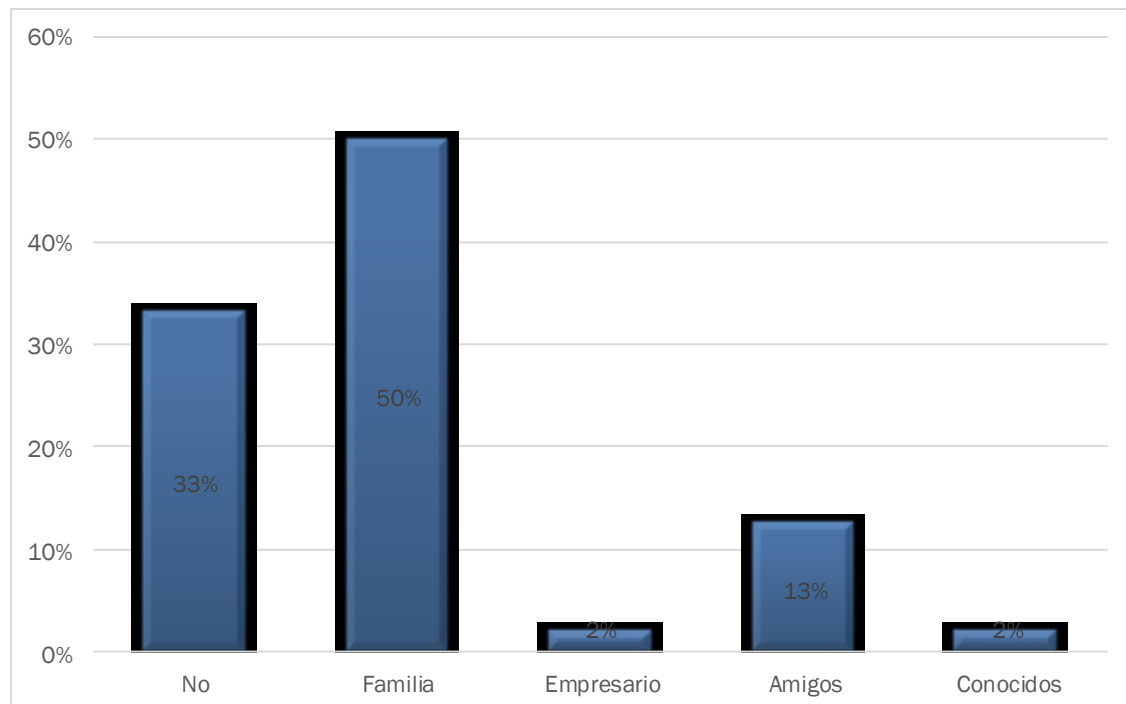
La trayectoria de la mayoría de los y las migrantes se inicia en su país de origen teniendo como recepción otro país de Latinoamérica. El noventa y tres por ciento (93%) de los y las migrantes encuestados manifestaron haber cruzado la frontera en bus desde su país de origen hasta la región de Arica y Parinacota, o bien Tarapacá; el cuatro por ciento (4%) llegó en avión a Chile a la ciudad de Santiago, existiendo un tres por ciento (3%) que cruzó la frontera a pie.

Llevo alrededor de siete años acá en Copiapó y en el territorio chileno alrededor de once a doce años, partimos por Arica, Iquique, San Pedro de Atacama y aquí (Hombre, nacionalidad boliviana, campamento Monseñor Fernando Ariztía).

En la mayoría de los discursos de los y las migrantes están presentes las motivaciones laborales y la búsqueda de mayores oportunidades a nivel laboral, educacional y familiar, en comparación con sus países de origen. La existencia de redes familiares en Chile resulta vital para lograr trasladarse y desempeñarse en el país. Así, las redes migratorias constituyen las relaciones interpersonales que vinculan a los y las migrantes, facilitando el flujo migratorio y convirtiéndose en dinamizadores/promotores de los proyectos migratorios.

Las redes migratorias permiten la adaptación y establecimiento de los y las migrantes en la sociedad chilena, facilitando los contactos necesarios para conseguir trabajo. Las redes que acogen en las primeras instancias juegan un papel fundamental en la experiencia migratoria, debido a que permiten enfrentar el proceso inicial, facilitando contactos, compartiendo experiencias y apoyando en la sobrevivencia.

Gráfico 3: Personas a las que se dirigieron los y las migrantes al momento de llegar a Chile.



Elaboración propia, con base en los resultados de la encuesta realizada.

En cuanto a la permanencia en el país de recepción, la población migrante asentada en los campamentos circundantes a la población Juan Pablo II, menciona que desea permanecer en Chile, lo que es declarado en el cincuenta y cuatro por ciento (54%) de las personas encuestadas; el diecinueve por ciento (19%) quiere volver a su país de origen y el veinte y tres por ciento (23%) declara no saber cuál es su proyecto en los próximos cinco años.

El establecimiento de manera permanente en el país receptor por un periodo de más de cinco años produce la estabilidad laboral y familiar de él y la migrante. Como se expresa a continuación:

Vine a trabajar a la temporada de las uvas y como cinco temporadas que vine y en la última me quedé a vivir, arrendaba más arriba y después era muy caro el arriendo, el dueño de esta casa le salió una casa en Paipote y me la vendió y por eso me quedé aquí (Mujer, nacionalidad boliviana, campamento Padre Negro).

El deseo de permanecer en el país de acogida no implica una desconexión con el país de origen. Los y las migrantes siguen manteniendo contacto en recepción ya sea vía tecnológica como por medio de viajes continuos, dada la cercanía de la región con los países limítrofes. En lo que se refiere a viajes que han realizado a sus países de origen, en los discursos se destaca que los hacen por lo menos una vez al año, con el objetivo de visitar a sus familiares y amigos.

Familia Transnacional

La familia transnacional se refiere a aquellas familias cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados a través de fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos que provocan que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física (Bryceson y Vuorela, 2002, en: Parella y Cavalcanti, 2009).

Es por lo anterior que los y las migrantes siguen manteniendo su identidad a pesar de la distancia existente, pues mediante la comunicación que mantienen con su familia en el país de origen logran sentirse parte de su país y por ende, son capaces de reproducir costumbres o tradiciones en el país receptor.

En el caso de la muestra estudiada, un cincuenta y tres por ciento (53%) se trasladó a Chile junto a su familia, haciendo de la migración un proyecto familiar. Los que viajaron solos, con el paso de los años avanzan en la reagrupación familiar.

Aquí llegan todos por iniciativa propia, por ejemplo, aquí llegó una familia extranjera y esa familia empezó a traer a los familiares, porque la mayor parte acá son familias, o sea los vecinos son, entre ellos son familia. Por ejemplo, una señora se vino instaló, y después trajo a sus hijos (Mujer, nacionalidad chilena, campamento Padre Negro).

Los procesos de reagrupación familiar se producen por la llegada de un integrante del grupo familiar desde el país de origen hacia al país de recepción y se encuentran incluidos en los proyectos migratorios de los y las

migrantes. La mayoría de los y las migrantes tienen como perspectiva futura el reagrupar a su familia completa.

Respecto a la composición de las familias transnacionales, se destaca que en el caso de las mujeres bolivianas en su mayoría tienen un hijo o una hija de nacionalidad chilena.

Si aquí con mis dos hijos y mi marido, así tengo que tengo a mi lolito y a mi bebita. Me vine hacer el bebe aquí (Mujer, nacionalidad boliviana, Campamento Vista Hermosa).

Además, es importante precisar que las personas entrevistadas mantienen contacto permanente con sus familiares o amigos en su país de nacimiento (96%), lo que provoca que los lazos transnacionales sean fortalecidos. Al consultarles por el medio que utilizan para comunicarse con su familia o amigos de su país de nacimiento, los resultados indican que un ochenta y tres por ciento (83%) utiliza el celular y un doce por ciento (12%) utiliza el chat o correo electrónico.

Otro de los resultados relevante de mencionar es que existe un número alto de personas migrantes que forman familia en Chile, dado que en su mayoría son jóvenes y adultos, manteniendo los vínculos en origen, o conformando "nueva" familia en el país receptor.

Remesas

Acerca de las remesas, los autores exponen que éstas dejan en evidencia la forma en que funcionan las redes familiares y la cohesión de la familia a nivel transnacional (Villamar, 2004 en: Parella y Cavalcanti, 2006). Las remesas, en especial las que generan beneficios económicos, son reconocidas por las familias transnacionales como un elemento clave a la hora de iniciar el proyecto migratorio, logrando compensar, en cierta medida, los elevados costos sociales y emocionales que conllevan la migración y la constitución de familias transnacionales.

En el caso de los y las migrantes que viven en los asentamientos irregulares circundantes a la población Juan Pablo II, más de un tercio realiza envíos de dinero a su país de origen (34%), de los cuales el ochenta

y cinco por ciento (85%) lo hace al menos una vez al mes. La remesa es recibida por algún integrante del grupo familiar en origen. En los casos en que no realizan envío de dinero a su país, enuncian como principales razones el hecho de que han logrado reagrupar a su familia en recepción; o bien, que su fuente laboral está ligada a servicios o trabajos precarios lo que dificulta enviar periódicamente dinero.

En el caso de los y las migrantes entrevistados, sus discursos demuestran qué solo quienes poseen parte de su familia en origen hacen envío de una fracción de sus ingresos.

Si, para el gasto de mis hijas yo envié quincenalmente, aunque no tanto ya que uno gana más acá, pero gasta igual (Hombre, nacionalidad boliviana, campamento Monseñor Fernando Ariztía).

A partir de las entrevistas realizadas, es posible inferir que las remesas económicas son restringidas por el costo de vida que tienen en recepción, asociada a la precariedad laboral.

Sí pues, que cuando llegué acá, el costo de vida no era tanto como ahora. Uno iba y compraba buenas cositas y le duraba y ahora nada dura apenas te traes un arroz, las otras cosas ni hablar (Mujer, nacionalidad boliviana, campamento Vista Hermosa).

Por otra parte, las remesas sociales tienen relación con los lazos o vínculos, los valores, las tradiciones culturales y la identidad que se reconstruye permanentemente tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino (Levitt, 2001, en: Parella y Cavalcanti, 2006). En este sentido, cada día se otorga mayor importancia a otras contribuciones de los y las migrantes en su vivir transnacional, relacionado con la dimensión cultural y relacional.

Las personas entrevistadas manifiestan las acciones e intenciones de traspasar elementos propios de su cultura, difundiéndolos entre la población chilena, tales como sus bailes, comidas y lengua, representando en ocasiones remesas de tipo socio-cultural. Los sujetos reconocen y valoran sus tradiciones culturales, exponiendo que son muy similares a la cultura existente entre las etnias del norte de nuestro país, existiendo, por tanto, una serie de códigos culturales comunes. Es por eso que desean compartir

sus raíces, pues manifiestan querer que la población chilena también sea capaz de aceptar y valorar su cultura ancestral.

Conclusiones

En las últimas décadas, la migración en la región de Atacama se ha incrementado debido al desarrollo económico de la región, caracterizada por las faenas agrícolas y la extracción minera. La investigación desarrollada en cuatro asentamientos irregulares de la comuna de Copiapó muestra la alta presencia de población migrante, en situación de precariedad habitacional y laboral.

En cuanto a la caracterización de las personas en los campamentos abordados se puede afirmar que provienen de países con los que se comparte fronteras, en su mayoría provenientes de Bolivia y Perú, quienes acceden a trabajos relacionados con la faena agrícola, construcción y servicios de aseo. La gran mayoría de la muestra observada cuenta con autorización de residencia definitiva o visa temporaria. Si bien existe un porcentaje alto de personas que cuentan con un contrato de trabajo indefinido, en su mayoría las personas migradas no cuentan con dicha formalidad, especialmente en el caso de mujeres que desempeñan trabajos domésticos remunerados. Las personas migradas reconocen encontrar trabajo con facilidad debido a las redes familiares existentes. Sin embargo, los trabajos a los que acceden son precarios y mal remunerados.

En el caso de las mujeres, se encuentran tensionadas entre las lógicas de producción y reproducción asociadas a la división sexual del trabajo (Duarte, Mora y Bailón, 2015), realizando dobles jornadas, desempeñándose en labores de servicio y faena agrícola, las que se efectúan paralelamente a sus funciones de cuidado.

Respecto a la educación y cultura de la población migrante, ésta cuenta con estudios secundarios incompletos y son en su mayoría quechua o aymara parlante. Las personas que participaron de la investigación afirman el inicio del proyecto migratorio motivado por la mejora en su situación laboral y la búsqueda de mayores oportunidades a nivel laboral,

educacional y familiar, proyectándose a residir en Chile por más de cinco años.

La migración detallada por quienes participaron del estudio es realizada junto a algún miembro de la familia, generándose familias transnacionales en sus países de origen, pero también en Chile, lugar en el que se han reconfigurado los núcleos familiares.

Las remesas económicas son enviadas por casi un tercio de las personas encuestadas. Sin embargo, las bajas remuneraciones y la precariedad laboral impiden el envío en mayor número.

En resumidas cuentas, el estudio se introdujo en un sector de la población copiapina caracterizada por la pobreza y la marginalidad. La vida en los campamentos está marcada por el riesgo. Las personas habitan lugares que no permiten las condiciones necesarias para el buen vivir, elemento que fue constatado en las últimas catástrofes naturales sucedidas en la región (aluviones y movimientos sísmicos), en los que la población migrada fue afectada tanto en su situación de habitabilidad como en la pérdida de fuentes laborales. A la falta de servicios básicos se suma la dificultad en el acceso, pero también -y especialmente en el caso de la población migrante- la constante discriminación, la que en ocasiones se ha manifestado en hechos de violencia y xenofobia. Basta recordar la entrega de escritos en el año 2012, en los mismos asentamientos, impresos en los que se amedrentaba a la población para que abandonasen los campamentos. Así también, la población migrante ha sufrido dificultades en el ejercicio de sus derechos y en el acceso a los servicios, llevando incluso el duelo de un femicidio de una mujer migrante de nacionalidad boliviana, en esos mismos terrenos. Asimismo, cabe señalar que los campamentos conformados por migrantes no cuentan con el apoyo de la institucionalidad pública, no existe la prevención de riesgos, ni tampoco intervenciones que permitan su integración. Están abandonados a su suerte.

Así también, el ámbito socio laboral marcado por la precariedad, les ubica en los últimos lugares de producción en condiciones marcadas por la informalidad, y situaciones de abuso. La precariedad laboral está compuesta por seis dimensiones identificadas claramente en los relatos de la población migrante, esta precariedad está dada por la inestabilidad laboral, las

escasas posibilidades de ejercer mecanismos de poder al interior de sus fuentes de empleos, la vulnerabilidad, el nivel salarial, que sólo garantiza la sobrevivencia, la dificultad de acceso a beneficios sociales y la nula capacidad de ejercicio de derechos laborales (Porthes et al, 2009). De tal manera que, la precariedad laboral es un elemento que configura la situación de riesgo en que se encuentra la población, la que sin duda requiere de estrategias externas, que permitan sobrellevar la situación de inestabilidad en la que se encuentran. La misma precariedad les impide acceder a otro tipo de viviendas en la zona, dado el alto costo de los terrenos debido a la especulación y a la demanda emanada de la industria minera.

En la última catástrofe vivida en la región de Atacama, en la que producto de la caída de precipitaciones en una zona desértica, cuyo territorio ha sido cercenado y alterado por los proyectos extractivistas mineros y el desarrollo de la agroindustria, violentos aluviones y la crecida de los caudales de ríos secos por treinta años, han afectado al Valle de Copiapó de una forma no cuantificable, con efectos que la población sufrirá durante la próxima década. En el trágico contexto narrado, la población migrante, que depende de la faena agrícola y los servicios, queda en una posición extrema en la que sólo el trabajo conjunto entre las reparticiones estatales y la sociedad civil permitirán la reconversión de estos trabajadores en labores relacionadas con la reconstrucción de la región, en condiciones dignas y con pleno respeto a sus derechos.

De esta forma, creemos que somos responsables de evidenciar estas temáticas, aun de manera descriptiva, con tal de tener al menos algunos datos para generar propuestas de cambio, comenzando con la visibilización de la población migrante en Atacama. La ausencia de información en la región es también una postura política que no acepta el fenómeno y prefiere ignorar porfiadamente una realidad que día a día se consolida.

Los datos obtenidos en este primer acercamiento permiten delinear futuras intervenciones con la población descrita, ya que siendo el fenómeno un tema contingente en la actualidad local, se vuelve necesario que los y las profesionales se interioricen con la temática con el fin de enfocar sus intervenciones. Es por lo anterior, que se requiere de metodologías y

técnicas adecuadas, acordes a la realidad de los y las migrantes, que den respuesta a las exigencias sentidas por tal población, abogando principalmente a los procesos de inserción e integración propios de la migración.

Se torna primordial la creación de estrategias de intervenciones integrales donde la actuación no se enfoque solo en los y las migrantes en sí, sino que contribuya a mejorar la comunicación, la relación y la integración.

Por último, se debe resaltar que el fenómeno migratorio está directamente relacionado con el respeto a los derechos humanos y a la diversidad cultural, luchando de esta manera contra los estereotipos, actitudes discriminatorias y prejuicios hacia la población migrada.

No podemos dejar de mencionar la antigua política migratoria que existe en nuestro país. Los discursos de los sujetos manifestaban el descontento que sentían en cuanto a que este cuerpo normativo no favorece la integración de la población migrada. Las personas participantes en la investigación reconocen la falta de inserción, derivada de la inexistencia de políticas de acogida que permitan que él o la migrante pueda obtener un trabajo mejor, acceder con mayor facilidad a los distintos beneficios estatales, en áreas como educación, vivienda y salud. Por tanto, se hace necesaria una renovación de las políticas, planes y programas que tengan relación con las personas migrantes y su arribo a nuestro país.

Con el presente estudio fue posible también reconocer la falta de políticas que fomenten la convivencia y la integración, resultando fundamental que los agentes del Estado, la sociedad civil y la academia lleven a cabo investigaciones en intervenciones centradas en la erradicación de la discriminación y la promoción de la convivencia intercultural.

Bibliografía

- Canales, Alejandro y Christian Zlolniski. (2000). *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*. Ponencia presentada en el *Simposio sobre Migración Internacional en las Américas*. San José, Costa Rica, 4 al 6 de Septiembre. Recuperada de www.cepal.org/celade/proyectos/migracion/canales.doc
- Chiarello, Leonir Mario. (Coord.). (2013). *Las políticas públicas sobre migraciones y la sociedad civil en América Latina. Los casos de Bolivia, Chile, Paraguay y Perú*. New York: Scalabrini International Migration Network.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2013). *Contribuciones de la CEPAL en el campo de la migración internacional desde los derechos humanos y el desarrollo informe de actividades 2012-2013*. Montevideo: CEPAL.
- Duarte, Cory, Alejandra Mora y Paulina Bailón. (2015). Tensiones entre las lógicas de producción y reproducción presentes en los procesos migratorios de mujeres latinoamericanas asentadas en Atacama. En *Revista Rumbos*. Nº 11. (En prensa).
- Fuentes, Virginia. (2014). *Intervención Social Local con mirada global: la propuesta de Trabajo Social Transnacional con familias (in) migrantes y/o transnacionales entre Bolivia y España*. Jaén: Universidad Jaén.
- García, Mariana. (2011). *Pensando las migraciones desde el Sur. Reflexiones, detalles y estrategia sobre la experiencia migratoria reciente en la región de América del Sur*. (pp. 1-16). Buenos Aires: CLACSO.
- Hernández, Roberto, Carlos Fernández y Pilar Baptista. (2010). *Fundamentos de metodología de la investigación*. México D.F: McGraw-Hill.
- Hernández, Roberto; Carlos Fernández y Pilar Baptista. (2010b). *Fundamentos de metodología de la investigación. D.F México., Anexo 6 Encuesta* (Suveys). México D.F: McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística [INE] España. (2007). *Encuesta Nacional de Inmigrantes*. Madrid: INE.
- Instituto Nacional de Estadística [INE]. (2011). *Extranjeros en Chile. Enfoque Estadístico. Boletín Informativo del Instituto Nacional de Estadísticas*. Santiago: INE.
- Luque, José Carlos. (2011). *Para comprender las migraciones internacionales en América (1990-2011): apuntes epistémicos, teóricos y empíricos*. Manizales: Universidad Autónoma de Manizales.
- Ministerio de Desarrollo Social. (2011). *Mapa social de campamentos*. Santiago: Ministerio de Desarrollo Social.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2013). *Mapa social de campamentos*. Santiago de Chile: LOM.
- Parella, Sonia y Leonardo Cavalcanti. (2006). *Una aproximación cualitativa a las remesas de los inmigrantes peruanos y ecuatorianos en España ya su*

impacto en los hogares transnacionales. Madrid: Revista española de investigaciones sociológicas.

Portes, Alejandro y Josh DeWind. (2004). *Un diálogo transatlántico: el progreso de la investigación y la teoría en el estudio de la migración internacional.* En Conferencia inaugural en el IV Congreso sobre la Inmigración en España: Ciudadanía y Participación. Gerona. Princeton: University Princeton.

Porthé, Victoria, Fernando G. Benavides, María Luisa Vázquez, Carlos Ruiz-Frutos, Ana María García, Emily Ahonen y Joan Benach. (2009). La precariedad laboral en inmigrantes en situación irregular en España y su relación con la salud. En *Gaceta Sanitaria*. Nº 23. (pp. 107-114).

Rodríguez, Viviana, Cory Duarte y Alejandra Mora. (2015) Voces de mujeres y trabajo agrícola de temporada en el valle de Copiapó (2014- 2015). En *Revista Pilquen - Sección Ciencias Sociales*. Nº 18 (2). (pp. 50-61). Recuperada de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347539286005>

Ruíz, Andrea. (2009). *La perspectiva transnacional de las migraciones: desafíos e implicaciones prácticas.* Bilbao: Bakeaz.

Solimano, Andrés. (2008). *Migraciones internacionales en América Latina: booms, crisis y desarrollo.* Santiago: Fondo de Cultura Económica.

Stefoni, Carolina. (2001). *Representaciones culturales y estereotipos de la migración peruana en Chile.* Santiago de Chile: CLACSO.

Stefoni, Carolina. (2003). *Inmigración peruana en Chile, Una oportunidad a la integración.* Editorial Universitaria. Chile.

Stefoni, Carolina. (2011). *Migración, remesas y desarrollo.: Estado del arte de la discusión y perspectivas.* Santiago: Polis.

Valenzuela, Catalina. (2014). Rezago de la política migratoria en Chile: Contención ante una demanda creciente. En *Búsquedas Políticas*. Nº 3 (1). (pp. 27-54).